

La política por otros medios y especies: ¿qué es lo que puede un perro?

Arthur Leal Ferreira¹

Universidade Federal do Rio de Janeiro (*Río de Janeiro, Brasil*)

RESUMEN

El objetivo de este artículo es discutir aspectos epistémicos, estratégicos y, sobre todo, políticos de la relación entre humanos y perros en las ciudades chilenas a partir de las reflexiones derivadas de una investigación en curso. Este comenzará abordando aspectos específicos de lo que proponemos denominar la metodología quiltra, una línea de investigación desarrollada a partir de la intersección entre la etnografía y las etogramas etológicas. A continuación, se discutirán los modos de composición colectiva involucrados en los procesos estudiados, así como la propia frontera entre el hombre y el animal en el ámbito político. Posteriormente, se abordarán las observaciones y reflexiones asociadas a tres fases de la investigación. Finalmente, manteniendo el tono político del escrito, se concluirá en forma de manifiesto.

Palabras clave: Relaciones entre especies, Política, Socialismo interespecies, Perros callejeros chilenos, Quiltros

Politics by other means and species: what can a dog do?

ABSTRACT

The aim of this article is to discuss epistemic, strategic, and—above all—political aspects of the relationship between humans and dogs in Chilean cities, drawing on reflections derived from an ongoing research project. The text begins by addressing specific features of what we propose to call quiltra methodology, a line of inquiry developed at the intersection of ethnography and ethological ethograms. Next, the modes of collective composition involved in the processes under study are discussed, as well as the very boundary between humans and animals within the political sphere. Subsequently, the article presents observations and reflections associated with three phases of the research. Finally, maintaining the political tone of the text, it concludes in the form of a manifesto.

Keywords: Interspecies Relations, Politics, Interspecies Socialism, Chilean Stray Dogs, Quiltros

DOI: 10.25074/07198051.45.3138

Artículo recibido: 05/10/2025

Artículo aceptado: 23/12/2025

¹ Posdoctorado en Historia de la Psicología por la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) de España y la Universidad Javeriana de Colombia. Doctor en Psicología por la Pontificia Universidade Católica de São Paulo. Correo electrónico: aleal1965@gmail.com. Código ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-2059-8877>.

INTRODUCCIÓN

En muchos países como Brasil, al menos en los grandes centros urbanos, los perros callejeros se han transformado cada vez más en una especie en extinción: es como si solo pudieran habitar el espacio urbano bajo la propiedad de algún amo o responsable y aquellos que se encuentren fuera de este registro son confiscados por el Estado. Es como si la existencia de los perros solo fuera posible como propiedad de un humano y vinculada a una tenencia responsable. Sin embargo, en Chile (y algunas ciudades latinoamericanas), se presenta una singularidad que ya ha sido descrita por viajeros como David Byrne: la existencia de los perros en las ciudades no está solo referida a propietarios particulares, sino que también es perceptible como parte del territorio urbano. En estos casos, si no son mascotas, ¿cuál es su estatuto como especie (doméstica, salvaje o plaga)? ¿Cuál es su situación respecto a este espacio supuestamente exclusivo de la ecología humana? ¿Qué formas singulares presentan estos animales frente a los demás cánidos (salvajes y domésticos)? ¿Por fin, qué modos políticos de existencia se producen entre perros y humanos en el territorio público?

El objetivo de este artículo es discutir algunos aspectos ontológicos, estratégicos y especialmente políticos a partir de las observaciones y reflexiones que surgen de una investigación en curso² sobre la asociación entre los perros, los humanos y las ciudades en espacios específicos, como manifestaciones, plazas, buses y salas de clase y, a partir de estas descripciones, reflexionar sobre la forma de composición recíproca que ha sido producida por prácticas de domesticación diversas y singulares, que han generado nuevas formas de vida en común entre especies. Empezaré discutiendo la perspectiva que organiza mis indagaciones. Luego presentaré aspectos específicos de lo que propongo denominar como metodología *quiltra*³, una línea de indagación que desarrollo desde el entrecruce de la etnografía y los etogramas. A continuación, presentaré los modos de composición colectiva implicados en los procesos estudiados, así como la propia frontera hombre- animal en el campo político. Posteriormente abordaré las observaciones y reflexiones asociadas a las tres fases de la investigación en curso (antes, durante y después del Estallido chileno de 2019). Finalmente, manteniendo el tono político, discutiré la vinculación de este trabajo con la psicología política y pretendo concluir en forma de manifiesto.

UNA FORMA QUILTRA DE INVESTIGACIÓN

Quisiera comenzar especificando algunas marcas estratégicas de mi investigación en desarrollo. Lo más básico que es posible decir es que este estudio no contó con un planeamiento previo o es parte de un proyecto; no fue propuesto a ninguna instancia de financiamiento, como FONDECYT o similares, y tampoco contó con un plan de trabajo

² Como será destacado en la próxima sección, la investigación en curso vinculada a este ensayo existe desde 2016, pero con baja formalización. Para este caso decidí precisarla con el nombre: “¿Lo que puede un perro? Un estudio sobre las relaciones entre perros comunitarios y humanos en las ciudades y escenarios políticos en Chile”.

³ El término “quiltra”, de origen mapudungun, es bien conocido en Chile. Actualmente, especialmente tras la aplicación de la Ley Cholito para la tenencia responsable de animales (Ministerio de Salud, 2017) y tras el censo de 2018, estos animales suelen denominarse “animales comunitarios” en la búsqueda de un marco legal para su relación con los humanos.

predefinido. De forma más clara, esta investigación ha sido instigada o demandada por el encuentro singular con los quiltros en Chile, bajo mi perspectiva extranjera como brasileño, y sin ningún programa inicial. Y sigue hasta hoy en día por medio de inscripciones generadas por diversos encuentros, personales (en mis viajes a Chile) o virtuales (especialmente en el tiempo de la pandemia) que me ocurren o llegan hasta mí por amistades y personas colaboradoras motivadas por la misma curiosidad inicial. En este aspecto, podemos decir que se trata de una investigación nómada, al modo *flaneur* (Baudelaire, 1995; Benjamin, 1997).

Pero, ¿qué operaciones específicas, que praxiografía (Mol, 2002) es posible destacar en la ejecución inicial de este trabajo? Puedo decir que, en sintonía con los quiltros callejeros, intentamos producir una estrategia metodológica *quiltra*. No solo en el sentido del contramétodo propuesto por Feyerabend (1989), o por el aspecto *flaneur* y no planeado de la búsqueda, sino porque las estrategias de investigación operadas acá son impuras o mestizas, producidas en el cruce de abordajes específicos de áreas como la etnología y la etología. Este acercamiento fronterizo pone en cuestión las delimitaciones establecidas entre los saberes: la etnología, centrada en la diversidad de las culturas humanas, y la etología, centrada en la investigación de los patrones innatos inherentes a cada una de las especies. Pero acá, más que discutir fronteras (Haraway, 2008) o la constitución moderna que pone en dominios distintas entidades humanas y no-humanas (Latour, 1994), busco cuestiones y estrategias de investigación paralelas en la etnografía⁴ y la producción de etogramas (realizados en la observación natural de los animales en el campo)⁵.

Los dos abordajes trabajan cuestiones de observación e interacción en el campo, con el posible auxilio de un cuaderno o registro de campo. En cuanto trabajos de campo, en su puesta en práctica surgen cuestionamientos tangenciales referidos al límite de la objetividad y la distancia, por una parte, y la interacción y la identificación con los investigados, por otra⁶. Así, sobre la etología, Despret (2004) especifica la distinción hecha por Lorenz entre dos tipos de etólogos de campo: “el cazador (como Tinbergen) y el ganadero, como lo era él. El cazador sigue a los animales en su propio campo y los observa. El ganadero se queda con ellos e intenta proporcionarles unas condiciones tan naturales como sea posible” (p. 256). De esta manera, Lorenz estudiaba gansos y grallijas al modo ganadero, es decir, desde el nacimiento y por interacción constante,

⁴ La etnografía no es una estrategia metodológica exclusiva de la etnología, aunque haya nacida con ella. Como estrategia de investigación se configura como una observación participante en el territorio del grupo investigado. Como veremos, esto implica, en el marco de una relación, una política de posicionamiento entre cercanía y distancia.

⁵ Una buena referencia para los etogramas puede ser encontrada en los libros de Tinbergen (1972) y Eibl-Eibesfeldt (1979). Básicamente son representaciones esquemáticas de patrones de acción de los animales.

⁶ Un evaluador de este texto ponía en cuestión la relación entre saberes como la etología y la teoría actor-red (TAR). La relación, como será destacado, no toca a la búsqueda de fundamentos, sino a la consideración en niveles distintos de estrategias de investigación. Los etogramas y la etnografía son considerados isomorfos en sus posturas en el campo, así como en los problemas que atañen a la distancia del observador. La TAR entra en la problematización de la separación metodológica entre dominios humanos y no-humanos, conforme al tercer principio metodológico (Latour, 1997, p. 423). En la sección siguiente será puesta en cuestión esta frontera ontológica.

conduciendo a la identificación del investigado con el investigador, como si fuera uno de su propia especie, bajo el fenómeno del *imprinting*⁷.

De igual modo, según Goldman (2003), la etnografía está establecida en este límite de posiciones: es constitutiva en el etnógrafo la búsqueda de una posición rara en su trabajo de campo, que no se identifica ni con los nativos ni con un observador distante. Este delicado lugar intermedio también es destacado por Caiafa (2007), quien subraya la ubicación de la escritura etnográfica entre la empatía y la identificación con la experiencia de los investigados y la objetividad distanciada de un observador no implicado. Esta posición intermedia (en el fino hilo de la navaja) también está presente en mi lugar de brasilero viajero frecuente en Chile: es la de alguien que se sitúa en un espacio fronterizo donde se sitúa como extranjero, por más larga que sea su permanencia en el país de destino (el acento es una señal de esta extrañeza que jamás se pierde); existe un proceso de extrañamiento y *despaísamiento*⁸ (Despret, 1999) persistente en el tránsito entre mundos, creando una especie de tercer mundo. Una vivencia entre mundos que toca igualmente a la relación de proximidad y extrañamiento con especies compañeras y ciudadanas, como los quiltros que viven en las ciudades. Es como si habitar una cultura o pertenecer a una especie fuera siempre un tema de negociación con marcas identificadoras anteriores (o *imprintings*). Jamás se establecerá una distancia absoluta como tampoco una identificación plena.

De modo más específico, ¿cómo estas cuestiones de proximidad y distancia operarían en este campo híbrido? Despret (2018) nos ofrece indicaciones interesantes en el capítulo "C de cuerpo" de su libro *¿Qué dirían los animales... si les hiciéramos las preguntas correctas?*, donde hace referencia a la imposibilidad de neutralidad relatada por Barbara Smuts en su investigación con babuinos. En este texto, Despret relata los dilemas de esta investigadora: cuanto más deseaba mantenerse distante, más se planteaba a sí misma como objeto de interés, sin posibilidad alguna de no interactuar. Curiosamente, solo cuando Smuts, ante una urgencia, tuvo que orinar delante de los babuinos, cambió su relación de supuesto objeto lejano, al desencadenar una reacción de sorpresa inicial entre estos primates y, en consecuencia, formas más naturales de relación. Pero, respecto a los *quiltros*, ¿qué abordajes específicos son posibles de realizar?

Con los perros urbanos, es imposible establecer la posición exclusiva de cazador distante, común a las observaciones de campo tradicionales de la etología, sea por su casi omnipresencia en las ciudades, sea por su búsqueda constante de contacto con los humanos. Una eto-etnografía situada, implicada e interactuante suena como la alternativa más pertinente. La posición ganadera sería la más indicada: caminar con los perros por las calles, plazas y espacios comunes o encontrarlos persiguiendo autos (el *surf* o rodeo de perros a los objetos móviles). Pero, con un abordaje *quiltro*, se

⁷ El concepto de imprinting (ver Tinbergen, 1972, o Eibl-Eibesfeld, 1979) viene de la etología y designa la experiencia precoz de identificación, en términos de su especie, de los pájaros y mamíferos en sus primeros días con aquellos que les dispensan sus cuidados iniciales.

⁸ Traducción improvisada del francés *depaysement* con el sentido de un cambio radical de escenario y referencias.

abriría además un espacio para estrategias más cazadoras, como el uso de fotografías, grabaciones, relatos de otros observadores y búsqueda de sitios de internet o redes sociales.

Todos estos métodos tradicionales, en su variación de mayor o menor interacción directa (incluso el propio método experimental), pueden ser mezclados al mejor estilo *quiltro*, de acuerdo con las singularidades del campo investigado. Y por los territorios en que los perros se presentan: las ciudades chilenas. La única exigencia en este ensamblaje de métodos es no cerrar la posibilidad de recalcitrancia⁹ y riesgo (Latour, 2004) o de alejarse de cualquier compromiso estrecho con la metafísica euroamericana (Law, 2004) o la constitución occidental moderna (Latour, 1994). Este será el tema del siguiente apartado, donde discutiré cuestiones referentes a la excepcionalidad humana en relación con la vida colectiva y política.

FRONTERAS APAGADAS

En esta sección seguiré con las discusiones entre etnología y etología, pero ahora direccionadas hacia cuestiones de fronteras ontológicas entre dominios humanos y no-humanos. Los etólogos, desde la década de 1950, especialmente con Lorenz (1971), proponían una etología humana; es decir, no solo un abordaje de la conducta humana por medio de sus patrones innatos (Eibl-Eibesfeldt, 1979), sino especialmente una discusión del límite entre dominios. Lorenz (1971) no reconoce ningún salto evolutivo especial entre hombres y animales, sino que destaca las características que son compartidas entre especies: la especialización en la no-especialización, la curiosidad y la neotenia (o capacidad de mantener características corporales o conductuales de los jóvenes, como el juego). Sin embargo, Lorenz atribuye estas características al proceso de domesticación, entendido como un peligroso y arriesgado proceso de pérdida de información innata. Hay aquí un quiebre de fronteras entre dominios humanos y animales, pero centrado en supuestos valores naturales.

Por otro lado, hay prácticas etnográficas problematizadoras de fronteras, impulsadas desde corrientes como la teoría actor-red (Latour y Wooglar, 1979), pero también por el trabajo de autores como Donna Haraway (2008), donde estas prácticas ya no se consideran como exclusivamente dirigidas a describir las formas colectivas humanas. Esto no es particularmente novedoso: desde la década de 1980 (con Latour y Callon) se plantean descripciones de lo social en que este no es entendido como compuesto por entidades que serían exclusivamente sociales o humanas¹⁰. Es mejor entender lo social como una red o un ensamblaje entre entidades humanas y no humanas, donde las últimas también son actores, o sea, producen diferencias en nuestros colectivos y nos hacen hacer cosas¹¹ (Latour, 2008). Esta es una posición no exclusiva de la TAR o de la

⁹ Una situación en la que las entidades investigadas problematizan activamente las hipótesis, preguntas y temas de los investigadores. Una buena referencia para este concepto se encuentra en Latour (1997, 2004) y Moraes (2011).

¹⁰ La TAR también es definida como sociología de las asociaciones, por su reivindicación respecto a la herencia de la perspectiva sociológica de Gabriel Tarde y en contraposición con una sociología de lo social vinculada a la tradición sociológica predominante de Émile Durkheim. Ver Latour (2008).

¹¹ Lo que no implica presencia de intencionalidad.

sociología de las asociaciones: podemos ver en trabajos como los de Ingold (2000) la propuesta de los *entanglements* o de las propiedades emergentes de los humanos y no humanos en interacción y los cambios recíprocos constantes. Haraway (2008) es otro ejemplo interesante, con sus proposiciones y manifiestos sobre las especies compañeras, su énfasis en las configuraciones históricas y socialmente localizadas en que se producen nuestros modos de conocimiento y las implicancias políticas de ello que, para esta autora, refieren a una atención responsable y a una forma respetuosa de ponerse *en encuentro*, conectando en un juego etimológico las palabras *response* y *responsive*.

En este aspecto, es importante destacar que los modos de conexión con los animales y no humanos, tal y como aquí establecemos, no son de carácter meramente simbólico, sino vividos “en persona”. Lo hacemos como lo plantea Knight (2005): “Animales como sujetos y no objetos [...], animales como parte de la sociedad humana y no solamente símbolos de esta, e [...] interacciones y relaciones, al revés de simplemente representaciones humanas de animales” (p. 1). Estos estudios, tanto los filosóficos como los etnográficos, que ponen en cuestión la frontera entre hombre y animal, ya sea de forma conceptual o descriptiva de nuestras propias formas de vida colectiva, también encuentran espacio entre autores latinoamericanos. Así, Bevilaqua y Velden (2016) nos presentan una serie de ensayos etnográficos escritos por autores brasileños que sugieren que

...las diferentes modalidades de tránsito, modulación, circulación, y transpaso de fronteras [...] invitan a abrazar la idea de que la oposición entre humanos y animales merece ser revisada, no necesariamente para su disolución final, sino para su despliegue en un conjunto de formas flexionadas [...], todas ellas efecto de encuentros siempre imprevisibles y contextuales entre variadas formas de vida (p. 37).

POR UNA POLÍTICA ANTROPOZOOGÉNICA

Estas discusiones que tocan la vida social pueden ser proyectadas también en el campo político. Tradicionalmente los marcos del pensamiento político occidental, desde Aristóteles (1954) en el siglo IV hasta Hannah Arendt (1993) en la mitad final del siglo XX, han apuntado la excepcionalidad humana como animal político o considerando la política como condición humana. Pero las fronteras políticas entre vivientes humanos y no humanos son ahora puestas en cuestión no solo por la sociología de las asociaciones, sino también por investigaciones de autoras como Thelma Rowell con las ovejas o Shirley Strum con los babuinos, o incluso autores más cercanos geográficamente como Soriano, Correa y Ferreira (2023) en su estudio con vacas, primates y perros. En efecto, si pensamos la política como representación o establecimiento de programas, esta actividad parece ser exclusivamente humana. Sin embargo, si la consideramos como composición múltiple de vida colectiva, estas fronteras pueden ser revisadas. Esta discusión alcanza a la filosofía, las ciencias políticas y, en especial, la psicología política.

Mi propuesta consiste en considerar esta producción política de modos de vida común interespecies como algo que va más allá de una excepcionalidad o de una identidad entre humanos y animales, tal como lo sostiene Despret (2006), quien la comprende como una identidad en términos de composición de mundo:

Entre considerarlos como un modelo antropológico y pensarlos desde la diferencia radical –como figuras de inversión– existe una tercera posibilidad que los trabajos de Dominique Lestel [...] nos proponen explorar. Lo que las comunidades híbridas nos invitan a repensar de arriba a abajo es la noción misma de identidad. No se trata ya de traducirla –sea de manera abstracta, en referencia a sí misma; sea de manera igualmente abstracta por contraste o por analogía–, sino de pensar las identidades como *formas de devenir juntos*. No es cuestión de buscar referentes universales, sino de explorar con detalle las situaciones locales y concretas. No se trata, por tanto, de definir identidades –definir, como nos dice la etimología, es volver a poner límites–, sino de explorar *ampliaciones de repertorios*. En otras palabras, la etología y la antropología tienen cantidad de cosas y de experiencias por construir juntas en la exploración de las formas de devenir humano el animal y animal el humano (p. 218).

Para Despret (2004), esta composición de mundo podría ser entendida de forma más precisa como antropozoogénesis o un proceso de domesticación recíproca entre vivientes. La antropozoogénesis apuntaría a un doble aspecto de domesticación: 1) no es solo un proceso direccionado por los humanos, sino que tiene múltiples direcciones, y, además, 2) es igualmente positivo, contrario a perspectivas etológicas como las de Lorenz (1971), para quien este proceso conduce necesariamente hacia la decadencia de las especies (pues es comprendido como pérdida de información). Lo que tenemos es, entonces, un proceso indeterminado en su dirección, como el de coderiva natural destacado por Maturana y Varela (1984), productor de formas de articulación y fundado en la confianza y la disponibilidad para la afectación (Despret, 2004).

Retomando el aspecto multidireccionado, estas prácticas de confianza nada tienen que ver con un proceso de pérdida, sino con el aprender a ser afectado. Esta domesticación recíproca positiva es lo que Despret (2004) denomina antropozoogénesis: “Ambos transforman la práctica que los articula en lo que podemos llamar una ‘práctica de antro-po-zoo-genese’, una práctica que construye el animal y los humanos” (p. 122), y no solamente en el sentido antropomórfico, sino con transformaciones recíprocas. Estos cambios, en términos de investigación, activan nuestro tema (los animales) “como un sujeto, un sujeto de pasión, un sujeto produciendo pasiones; un sujeto de las preguntas, un sujeto produciendo preguntas” (p. 131). Por ende, tenemos aquí a un perro actor y autor en la investigación.

Las reflexiones de esta autora son cruciales no solamente por conceptos como el de antropozoogénesis o domesticación recíproca, sino por lo desarrollado, por ejemplo, en *Cuando el lobo viva con el cordero* (Despret, 2002) y *¿Qué dirían los animales... si les hiciéramos las preguntas correctas?* (Despret, 2018). En el primer libro, Despret (2002) plantea la cuestión de qué harían los animales si cambiáramos sus condiciones de vida, indagación heredada del historiador inglés E. P. Thompson, autor de *The passions of*

animals (1851), quien a su vez la toma del profeta Isaías¹². El cuestionamiento de su segundo libro citado (Despret, 2018) es extremadamente emblemática de su abordaje y se reparte por un abecedario de temas (Artistas, Bestias, Cuerpos, Delincuentes y hasta Zoofilia), con los que se busca destacar siempre, por medio del replanteamiento de las preguntas tradicionales de la etología y la psicología comparada, la capacidad de los animales de sorprendernos.

En el presente escrito, la descripción de la forma de existencia interespecífica de los *quiltros* urbanos será establecida por medio de conceptos y reflexiones oriundas de experiencias de campo. Pasemos entonces a ver ciertos detalles de este trabajo conceptual encarnado por la producción de vida común con los perros. El planteamiento seguirá las fases de desarrollo de la pesquisa, que son paralelas a momentos de la vida macropolítica de Chile.

LA PRIMERA FASE DE INVESTIGACIÓN: UN SOCIALISMO COSMOPOLITA INTERESPECIES

Como fue referido inicialmente, desarrollé esta investigación sin planteamientos previos, simplemente por la curiosidad de observar relaciones raras entre humanos y quiltros en territorios urbanos. En un período inicial, entre 2016 y 2019, sintetice estas observaciones por medio de un conjunto de conceptos con los que buscaba describir estas relaciones singulares. Inicialmente destacué los modos singulares de individuación de los perros: por un lado, está la singularización de personajes célebres en Chile (los perros Negro Matapacos, Chocolate, Roba-empanadas, Cholito y otros) que obtienen un nombre único, en contraste con la mayoría de sus congéneres, que generalmente son designados con múltiples nombres en sus variadas relaciones con los humanos. Estas formas distintas de relación apuntan a un segundo aspecto: ellos no aparecen como propiedad de una persona¹³, sino que interactúan con los humanos mediante modos más rizomáticos y variados, de acuerdo con las formas colectivas que proliferan en las ciudades. ¿Cómo pueden definirse, entonces, estos modos colectivos de existencia entre los humanos y los quiltros urbanos? Un tercer aspecto es el cosmopolitismo de esta presencia: en todas las ciudades chilenas que conocí (Valparaíso sería un ejemplo privilegiado) hay una cantidad significativa de perros quiltros o callejeros, especialmente en sus espacios públicos. En ciudades de otros países latinoamericanos (como Brasil o Argentina), esta presencia es variable y, por ello, contraste y defino esta omnipresencia en las ciudades chilenas como cosmopolita. Pero, como cuarta característica, definiría este cosmopolitismo como recíprocamente

¹² De ahí el título del libro de Despret: Isaías, XI (6): "Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará" (*Biblia Reina Valera*, 1960, Isaías 11:6).

¹³ Un aspecto muy interesante es la entrada de la discusión jurídica respecto a los animales: Despret y Gutwirth (2009) discuten este límite a través de un caso ficticio donde la separación de una pareja pone en cuestión la custodia de un chimpancé criado por ellos: ¿su situación jurídica es la de un bien o la de una persona? Algo de esta situación toca a las discusiones legales en Chile, donde la Ley Cholito (Ministerio de Salud, 2017) crea la categoría de seres conscientes. El aspecto más interesante es la forma con que esta ley sobre los animales ha sido utilizada en debates sobre leyes humanas, como la referente al aborto.

doméstico o domesticante y no solo en el sentido antropozoogenético destacado por Despret (2004), sino también porque la casa es la ciudad.

De ahí la quinta característica: su posición de ciudadano. No solo porque el quiltro no es un perro de casa, sino de la ciudad, sino por leyes específicas, como la Ley Cholito (Ministerio de Salud, 2017). Esta ocupación del territorio puede ser descrita por las formas en que habitan las calles, plazas, buses, donde es posible observar perros atravesando en pasos de cebras, presentes en escuelas, cometiendo delitos (Robaempanadas¹⁴), siendo objeto de funerales (Chocolate¹⁵), acompañando funerales y participando en manifestaciones (El Negro Matapacos¹⁶); surfeando y rodeando autos, peleando, jugando, buscando protección entre los humanos. Ahí, en esa convivencia, se plantea la cuestión de la confianza (sexto aspecto) y del cuidado, donde los perros se sitúan como máquina de confianza, ejemplificado por la forma con que podemos encontrarlos durmiendo en diversas partes de la ciudad.

Figura 1

Perro durmiendo tranquilamente en un paradero lleno en Santiago



Nota. Foto del autor.

¹⁴ El perro Robaempanadas u Orejón, fallecido en 2023, se hizo famoso por un video grabado en septiembre de 2017 (Kuarta TV, 2017). Durante una entrevista televisiva a una vendedora de empanadas en la región de Andacollo, Orejón se acercó sigilosamente y robó una empanada sin que nadie lo notara en el momento. La difusión de este video lo ha hecho una celebridad, ahora con un solo nombre: el perro Robaempanadas.

¹⁵ No existen datos muy precisos sobre el origen de este perro, muy célebre en Punta Arena. La información básica de su historia es la relacionada con su gran popularidad, especialmente en los años noventa, cuando se hacía presente en protestas, desfiles, maratones u homenajes a visitas. En la noche del día 17 de mayo de 2001, a la salida de una discoteca en el centro de la ciudad, dos sujetos, asesinaron al perro a puñaladas. Esta situación resultó en un funeral de grandes proporciones en la plaza de Armas, con un estimado de 300 personas presentes. Posteriormente, el cuerpo de Chocolate fue trasladado al parque María Bethy, en las afueras de la ciudad. Una buena referencia puede ser encontrada en Vidal (2001).

¹⁶ El perro Negro Matapacos, quizás sea la mayor y más controvertida celebridad del mundo perruno chileno. Como datos generales es necesario destacar que este perro alcanzó la celebridad en las protestas estudiantiles de los Pingüinos en 2011 y falleció el 26 de agosto de 2017, con la atribución de paternidad de cerca de 32 cachorritos. Para más información, indico el video hecho por Ramírez, V. (2013).

El cuidado que es posible observar no es solamente de base legal (como el contemplado en la Ley Cholito), sino cotidiano y de muchos actores humanos (no necesariamente animalistas o por la tenencia responsable). Hay muchas controversias sobre la alimentación o el cuidado de los quiltros (o perros comunitarios), pero de todas formas es posible observar una atención compartida, no por la invocación de ningún aspecto meritorio o por alguna actitud “emprendedorista”. Es posible observar cotidianamente, por ejemplo, cómo los perros buscan compañía humana para atravesar regiones arriesgadas para ellos. Y, de la misma forma, cómo los quiltros, recíprocamente, asumen una posición protectora al entrar en las más diversas manifestaciones, como en el caso del perro Negro Matapacos. Son estas formas de cuidado recíproco que propongo como un socialismo perruno; quizás una forma *bio* o *interbiopolítica* que sobrevivió a la dictadura chilena y que fue radicalmente más socialista que los gobiernos de la Concertación chilena, que negociaron de forma prudente la transición hacia la democracia.

Figura 2

Alimento y agua para los quiltros/perros comunitarios



Nota. Foto del autor.

Esta situación no implica una especie de estado paradisíaco coronado por la figura de un buen salvaje (o buen doméstico); existe una serie de controversias en esta convivencia como: 1) los conflictos derivados de los grandes eventos, como los desfiles militares, o el Rally París Dakar en Valparaíso (¿qué hacer con los perros en las calles durante la prueba?); 2) los esfuerzos disciplinadores de la vida cotidiana de los quiltros, presentes en la aplicación de la Ley Cholito en las ordenanzas municipales e, incluso, en la actuación de grupos activistas de tenencia responsable (que suponen que todo perro abandonado ha sido de alguien); 3) en la atención de grupos ecológicos que denuncian la presencia de jaurías en la periferia y en ambientes salvajes. En estos espacios, las relaciones antropogénicas basadas en la confianza mutua pierden

fuerza, dando paso a mecanismos conflictivos y controvertidos, comúnmente regulados por esfuerzos disciplinarios o basados en la exclusión.

Figura 3

Propaganda de grupo animalista



Nota. Imagen obtenida en junio de 2020 del sitio web Perro Contento.com.

LA SEGUNDA FASE: LA CIUDAD (SUBLEVADA) Y LOS PERROS

Entre septiembre y octubre de 2019 aumentó el precio del metro de Santiago a 830 pesos chilenos en horario punta, sin que este aumento se correspondiera con la revalorización del sueldo promedio de los trabajadores de la capital chilena. Frente a las protestas, el ministro de Economía, Andrés Fontaine, sugirió que los usuarios madrugaran para que pudieran acceder a tarifas más baratas. Esta frase, análoga al supuesto consejo dado por María Antonieta en la corte de Luis XVI ante la ausencia de pan en París, actuó como disparador para uno de los más intensos y quizás espectaculares movimientos políticos de las últimas décadas, el conocido como Estallido chileno de 2019. Partes céntricas de Santiago y de otras ciudades fueron ocupadas por manifestantes; varias estaciones del metro, bancos y supermercados fueron destruidos; hubo enfrentamientos diarios con los carabineros y los muros y paredes de la ciudad sirvieron de diario abierto para las más diversas consignas: “luche como un mapuche”, podía leerse, “luche como una mujer” y, el más importante para este análisis, “luche como un perro”. Esta última invocación sonaba algo extraña e intrusa en un movimiento político que solemos considerar como exclusivamente humano. A este lema se agregaban muchas imágenes de un personaje icónico de las protestas de los Pingüinos de 2011: el Negro Matapacos en distintas figuraciones, muchas de ellas acompañado de alas y personajes angelicales.

Figura 4

Imagen del Negro Matapacos en las paredes del centro cultural Gabriela Mistral



Nota: Foto del autor.

Y, a partir de esta reaparición, fue posible encontrar su imagen en camisetas, llaveros, una editorial (Matapacos) con libros-guía para los *Black Blocs* (Blackbloc, s. f.) e, incluso, como sustituto de la estatua del general Baquedano en la antigua plaza Italia, rebautizada por la revuelta como Dignidad¹⁷. En las batallas cotidianas con los carabineros estaban los perros, jaurías distribuidas estratégicamente en el frente de cada manifestación. Algunos de ellos eran celebridades en sus ciudades, por ejemplo, Rucio Capucha en Santiago, el Matapacos de Conce¹⁸ o Perro Vaquita en Concepción. ¿Qué podemos pensar de este arreglo agonístico interespecies?

Figura 5

La estatua del Negro Matapacos sustituye la del general Baquedano



Nota. Obtenida en enero de 2026 en el sitio web Los 40.cl.

En conexión con la sección sobre la política antropozoogenética es posible preguntar si podríamos clasificar estas acciones de los quiltros en el Estallido como políticas o si este calificativo sería una exclusividad humana. Si se acepta la primera opción, las preguntas subsiguientes serían: (1) ¿cómo se ha producido esta conexión en las manifestaciones?, (2) ¿qué significa luchar como un perro? y (3) ¿cuáles han sido las

¹⁷ Esta acción puede verse en Resumen TV (2021).

¹⁸ Matapacos de Concepción, o Pepe, sigue vivo a pesar del ataque con cutillo que sufrió el 17 de diciembre de 2019. Al igual que otras celebridades emergentes como Rucio y Vaquita, lleva una vida normal y bien cuidada en su ciudad, Concepción. Para más detalles ver: <https://www.biobiochile.cl/noticias/nacional/region-del-bio-bio/2019/12/17/apunalan-al-pepe-el-perro-emblema-de-las-protestas-en-concepcion.shtml>.

consecuencias de este ensamblaje interespecies para la composición de la vida colectiva en Chile? Estos cuestionamientos caracterizan la investigación en su segunda fase y radicalizan las discusiones sobre las fronteras ontológicas y políticas establecidas en la primera fase.

Figura 6

Rucio Capucha en acción.



Nota. Obtenida en enero de 2026 en el sitio web CNTTL.org.br.

Para intentar contestar estas preguntas, realicé un trabajo etnográfico durante el Estallido social. Este material se fue ampliando con videos y fotografías compartidas por amigos y compañeros de investigación¹⁹, así como documentales y reportajes presentes en internet y redes sociales e, incluso, estudios comparativos con otras regiones del planeta en las que habitan muchos perros callejeros, como Argentina, Brasil y Grecia.

La respuesta a la primera pregunta, sin duda un trabajo histórico de mayor alcance, la dejaré para futuros esfuerzos. Para ahondar en la segunda encuentro en las ciencias políticas actuales un verdadero obstáculo. Este tiene que ver tanto con la pregnancia histórica de la centralidad de lo humano en el concepto de política como con la idea contractualista moderna que la concibe como un medio para la obtención de un estado de paz perpetua. Respecto al primer aspecto, es posible considerar como herramienta de análisis la propuesta de una política antrozoogénica (Despret, 2004, 2006), así como los trabajos de Donna Haraway (2008) sobre las especies compañeras, de donde emergen conceptos tales como “grados de libertad”, “responsabilidad”, “respeto” y “alteridad significativa” para pensar las relaciones políticas interespecies. En relación con el segundo aspecto, a lo largo del siglo XX ha existido un esfuerzo por distanciar la política de la imagen contractualista definiéndola como una práctica agonista. Aquí

¹⁹ Agradezco especialmente a Jimena Carrasco, Marcela Apablaza, Macarena Lamas, Patricio Torres y Vladimir Montero Troncoso.

encontramos el aporte de Michel Foucault (1992, 2013 [1988]), quien la concibe como la continuación de la guerra por otros medios, reutilizando la máxima del militar prusiano Carl von Clausewitz²⁰.

Si tenemos en cuenta el escenario del Estallido, la síntesis de estas dos alternativas puede ser clave para ampliar el sentido de lo político y posibilitar el interés en otras prácticas, más aún cuando la fuerte presencia de perros en las manifestaciones fue una constante, algo que se evidencia en la gran cantidad de imágenes que circularon, y que constituyó a esos perros en símbolos –por ejemplo: San Negro Matapacos–. Sin embargo, la tesis aquí defendida es que la participación política de los perros no puede limitarse a la mera apelación simbólica, propia de una analogía. En los videos e imágenes de las manifestaciones de las principales ciudades de Chile se puede ver la presencia de verdaderas jaurías, entre las cuales muchos perros se volvieron famosos, tal como se mencionó anteriormente. Estos perros no ocupaban posiciones aleatorias, sino estratégicas, como, por ejemplo, en la cabecera del grupo, siendo sus corporalidades, más que símbolos, las que hacían cuerpo, un cuerpo político articulado, junto a los manifestantes humanos.

Figura 7

Jauría de perros en una manifestación en Santiago



Nota. Obtenida en enero de 2023 en Mundo (2013).

Claramente los perros no conocían las reivindicaciones o los temas políticos en cuestión, no actuaban conforme a los modos de representación política, pero, a pesar de ello, entre los actores humanos y perrunos se desarrollaron modos de composición política potentes basados en la confianza y la solidaridad, sostenidos por intensos

²⁰ En esta línea, podemos preguntarnos en qué sentido la política chilena ha proseguido tras esa guerra intercultural, intergéneros e interespecies que fue el Estallido. Esta sería mi tercera cuestión, que trabajaré más adelante.

cuidados recíprocos. Esta atención se practicó no solo a través de las posiciones estratégicas que los perros adoptaron durante las manifestaciones –protegiendo a sus compañeros humanos durante las cargas policiales–, sino también en aquellas situaciones donde los humanos asistían a los perros heridos en combate. En un video que tuvo mucha repercusión en redes sociales se muestra cómo el perro Pablito es atropellado por un auto de policía en Valparaíso en 2019; inmediatamente después del atropellamiento fue posible contar con cerca de 50 humanos dispuestos a ayudarlo²¹. Otro caso muy interesante llegó como una anécdota referente al perro Vaquita de Antofagasta, herido en una manifestación. Sus compañeros humanos no encontraban forma de encontrarlo para llevarlo al veterinario hasta que a alguien se le ocurrió crear una falsa manifestación que atrajo al perro y así pudieron conducirlo hasta la clínica veterinaria²².

Figura 8

Perro herido en una manifestación



Nota. Obtenida en enero de 2023 en Milenio (2019).

En el marco de esta investigación, se pudieron registrar experiencias sobre quiltros en otros países, como Brasil y Grecia. En las grandes ciudades brasileñas no hay mucha presencia de perros callejeros. Sin embargo, aún existen algunos en ciudades medianas, como São João del Rey y Tiradentes o en muchas favelas urbanas, donde los perros muchas veces reaccionan en contra de las redadas policiales. En 2021 hubo muchas manifestaciones en protesta por las políticas de salud del gobierno de Bolsonaro durante la pandemia, pero en ellas solo fue posible registrar la presencia de mascotas con compañeros humanos.

²¹ Para saber más ver Delgado, B. (2019).

²² Una buena referencia sobre esta historia puede ser encontrada en Araya (2020).

El caso griego es aún más interesante, considerando la historia anterior del perro Lukanikos²³, la presencia de gran cantidad de perros callejeros en ciudades como Atenas y Tesalónica, y la existencia de muchas manifestaciones estudiantiles contra la pérdida de autonomía universitaria, características a partir de las cuales se pueden establecer paralelismos con el caso chileno. Sin embargo, en una estancia en ese país en 2022 y con ayuda de colaboradores²⁴, pude constatar que la presencia perruna no ocurre en las manifestaciones griegas, donde solo hay algunas pocas mascotas que siguen a sus compañeros humanos. Fue posible observar, eso sí, la presencia de imágenes perrunas vinculadas a movimientos sociales, como el trabajo del artista Nickolas Charistos de Tesalónica contra la acción de las fuerzas policiales especiales en las universidades griegas. Ahí tenemos, específicamente, una apropiación política de los perros de forma más simbólica.

Por lo tanto, el hecho de que en una situación convivan perros y humanos no es garantía suficiente para que podamos hablar de un ensamblaje interespecies (Haraway, 2008); este modo de conexión es excepcional o, al menos, poco frecuente. Estas experiencias me han servido para contrastar el carácter singular de la experiencia chilena donde, por un lado, esa presencia viva de los perros en la trama urbana apunta a una sociabilidad interespecies preexistente al conflicto, y, por el otro, a que su acoplamiento a las luchas dadas en el marco del Estallido de 2019 constituye un modo particular de relación interespecies.

Figura 9

Obra del artista Erik Drooker de Tesalónica



Nota. Foto del autor.

¿UNA TERCERA FASE?

Considerando la corta duración del Estallido debido a las medidas restrictivas de la pandemia, instaladas a partir de marzo de 2020, y volviendo a la tercera pregunta (¿cuáles han sido las consecuencias de este ensamblaje interespecies para la composición de la vida colectiva en Chile?), es posible señalar aspectos de una tercera

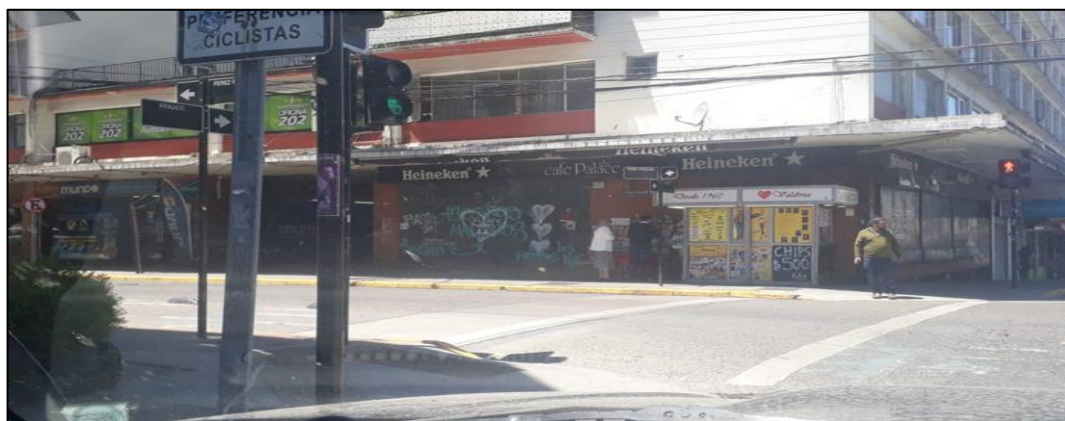
²³ Su nombre traducido al español sería Salsicha.

²⁴ Agradezco especialmente a Athanasios Marvakis.

fase de investigación post-Estallido. Entre sus evidencias, es posible indicar muy claramente que desde el Chile de 2020 hasta hoy ha tenido lugar un cambio radical en la política representacional humana. Después de esta revuelta fue elegido un presidente representante de una coalición de izquierda, Gabriel Boric²⁵, y fueron rechazados, uno tras otro dos proyectos constitucionales – primero uno tendiente al cambio y luego otro conservador–, pero sobre todo la reciente elección de José Antonio Kast, de tendencia ultraderechista, apunta a un fuerte desvío hacia la derecha. En este aspecto, es posible decir que, con excepción del corto tiempo del Estallido, no hubo otro impacto de esta política interespecies en la macropolítica chilena: al contrario, lo que vemos es un distanciamiento e incluso un rechazo por parte de actores que habían destacado durante el Estallido, como el propio presidente Boric. En este sentido, podemos evaluar la relación entre la política interespecies y la política humana, mucho más como la de una virtualidad que como la de una realidad asociada a la macropolítica humana.

Figura 10

Café Palace después de las protestas de 2023



Nota. Foto del autor

Sin embargo, es posible dar vuelta esta pregunta e indagar en si este cambio en la política humana cambió también las señales de la política interespecies revelada en el tiempo del Estallido. Y en este aspecto es posible encontrar algo interesante: aun en el escenario de este giro de la macropolítica humana a la derecha es factible encontrar figuras en las relaciones políticas interspecies semejantes a las del Estallido. Ello insinúa como perspectiva que aunque hay un giro en la política representativa humana hacia la derecha, el radicalismo en las relaciones políticas interespecies se ha mantenido. Dos casos pueden ilustrar lo dicho: 1) El movimiento popular contra el café Palace en Valdivia en 2023 bajo la comprobada acusación de la muerte de dos perros

²⁵ Sin duda es singular la proposición por parte de Boric de su perro Brownie como el "primer perro de la República". Pero, al mismo tiempo, el presidente rechazó en 2024 la figura del Negro Matapacos en el marco del giro a la derecha de la política chilena. El caso es interesante, pues el contexto fue la denuncia de que en el notebook de Boric había un stick del Negro Matapacos, lo que fue terminantemente negado por él. Ver Fast Check (2024). Otro caso interesante ha sido el intento durante el período electoral de depreciar a la candidata Jeannette Jara de la coalición oficialista por su vinculación a la imagen de Matapacos.

comunitarios (Caballita y Viejito) cometida por los dueños del establecimiento²⁶; 2) El movimiento de estudiantes de la Universidad del Alba en la Serena por el sacrificio de dos perros comunitarios de la propia universidad (Negrito y Llorón) para su utilización en una clase de veterinaria²⁷. En ambos casos es posible registrar el regreso de figuras radicales de la política, como existían en el tiempo del Estallido: intensas protestas, vandalismo y el uso de espacios públicos para redactar consignas²⁸.

Esta investigación aún continúa, pero podemos concluir provisoriamente que las relaciones interespecies entre humanos y perros tienen y ejercen significados políticos distintos y paralelos en cuanto a la macropolítica humana: es posible destacar la existencia de un socialismo persistente y combativo en términos de interespecies algo independiente de las relaciones políticas intrahumanas, que inevitablemente oscilan entre la izquierda y la derecha en Chile, al menos en los últimos quince años. Aun teniendo en cuenta todas las preguntas de investigación surgidas durante el momento del estallido, podemos afirmar dos excepciones en tierras chilenas: la presencia de quiltros en los movimientos humanos colectivos y las figuras persistentes del estallido en las relaciones antropozoogénicas entre humanos y perros comunitarios. Incluso en días de oscilación hacia a la derecha en la macropolítica humana.

Figura 11

Animitas de Negrito y Llorón



Nota. Foto del autor.

MANIFESTACIONES FINALES

A modo de conclusión, deseo hacer una breve reflexión sobre las implicaciones de este trabajo para el campo de la psicología política, tema del presente monográfico. Tomando la psicología en conjunto aparece una relación de ambigüedad respecto a la consideración de la relación entre humanos y animales, algo ya señalado por Despret (2006). Este saber oscila entre la búsqueda de la identificación y de la afirmación de la excepcionalidad humana y muchas veces la psicología toma esta sutil identidad para

²⁶ Elementos para la información sobre este caso pueden ser encontrados en Rocha (2023).

²⁷ Elementos para un análisis del caso pueden ser encontrados en Olivares y Railef (2023).

²⁸ La expresión "Hablan los muros" que nombra el libro de Otárola (2020) describe bien esta práctica.

utilizar a los animales en el abordaje de problemas o cuestiones exclusivamente humanas, tal como aparece en la crítica de etólogos como Lorenz (1971). Incluso estas ambigüedades desaparecen en dominios como la psicología social o política donde la presencia animal es prácticamente inexistente. Aquí propongo repensar dos de los presupuestos de la psicología/psicología política asociados a esta mirada: 1) que la política es exclusivamente humana (y consecuentemente la psicología política también); 2) que la forma de pensar la relación entre humanos y animales debe ser por medio de la identidad o de la excepcionalidad de los primeros.

En este sentido, el presente artículo hace parte de la psicología política pues reflexiona sobre la conducta política implicada en la convivencia interespecies en las ciudades. Para clasificarlo allí, es necesario pensar esta reflexión no como el análisis de un programa o contrato, sino que como una reflexión sobre la producción de una vida común basada en la confianza y distendida hasta el conflicto y la guerra (como se ha visto en el Estallido). Si pensamos la política como producción de vidas comunes y solidarias, tenemos que considerar la presencia de otros actores no humanos, incluso no vivientes (muros, slogans, redes sociales, sindicatos, etc). Si en la política y en la psicología política entran otros actores como los perros (u otros vivientes) tenemos que salir de la ambigüedad clásica de la psicología general. Es decir, más allá de pensar la psicología y la psicología política desde un espacio de identidad o excepcionalidad humana respecto a los animales, considero que es importante observar la producción de mundos comunes con estos. Ello incluso puede ser políticamente más interesante que abordar los mundos como exclusivamente humanos, tal como queda en evidencia en el análisis de una cierta política interespecies entre humanos y quiltros en las ciudades chilenas que aquí se aborda.

Me gustaría concluir este texto en clima de manifiesto. Manifiesto, primero, por metodologías *quiltras*, por su indisciplina y por la problematización de las relaciones políticas entre investigadores e investigados. Pero, además, es necesario inventar la bandera de una nueva configuración política donde esta no se demarque como efecto de una excepcionalidad humana; una configuración que no sea internacional, sino interespecies o, mejor, antropozoogenética. Y porque carecemos, en fin, de un manifiesto *quiltro-socialista* al modo de un manifiesto antropófago (Andrade, 1990 [1928]) o *cyborg* (Haraway, 2009 [1985]) que nos convoque:

¡Especies compañeras de todo el mundo, uníos!

¡Por la confianza y por el cuidado interespecies!

Por el malentendido como modo de producción de sentido y por las buenas preguntas como formas instigantes de producir conocimiento.

¡Que los conceptos producidos actúen como pulgas, permitiendo rascar nuestros lugares comunes...

... en la búsqueda de un mundo menos ordinario y ordenado por tantas divisiones ontológicas!

Sin sujeto-objeto, humano-animal, persona-cosa, civilizado-primitivo, método-intuición, norte-sur.

Y que el humano pueda favorecer al más que perruno en el perro y los quiltros puedan producir al más que humano en el humano.

Sin la vida menor de las mezquinerías emprendedoristas o neoliberales.

¡Por la pereza como un sentido de vida compartido en formas más gratuitas de cuidado!

Que nos prepare no para las utopías mesiánicas o para un retorno a los orígenes paradisíacos,

sino para el día en que el lobo y el perro duerman con el cordero y el humano.

De preferencia, sin chips o de ninguna forma de individualización controlada.

Solo la celebración en nombre unificado de los logros de la vida común.

REFERENCIAS

Andrade, O. de (1990 [1928]). O manifesto antropofágico. En Nunes, B. (Ed.), *A utopia antropofágica. A Antropofagia ao alcance de todos* (pp.47-52). Editora Globo.

Araya, E. (30 de mayo de 2020). ¿Qué fue durante la pandemia de “El Vaquita”, el famoso perro símbolo de las protestas em Antofagasta? *El Diario de Antofagasta*. <https://www.diarioantofagasta.cl/regional/antofagasta/119350/que-fue-durante-la-pandemia-de-el-vaquita-el-famoso-perro-simbolo-de-las-protestas-en-antofagasta/>

Arendt, H. (1993). *La condición humana*. Paidós.

Aristóteles (1954). *La política*. Iberia.

Baudelaire, C. (1995). *Poesía e prosa*. Nova Aguilar.

Benjamin, W. (1997). *Charles Baudelaire: A lyric poet in the era of high capitalism*. Verso.

Bevilaqua, C. y Velden, F. (2016). *Parentes, vítimas, sujeitos: Perspectivas antropológicas sobre relações entre humanos e animais*. Universidade Federal do Paraná, Universidade Federal de São Carlos.

Biblia Reina Valera (1960). Bible Gateway. <https://www.biblegateway.com/passage/?search=Isa%C3%ADas%2011%3A6&version=VR1960>

Blackbloc (s. f.). *Manual del encapuchado*. Matapacos.

Byrne, D. (3 de agosto de 2011). David Byrne cuenta en primera persona su paso por Chile. *The Clinic*. <https://www.theclinic.cl/2011/08/03/david-byrne-cuenta-en-primera-persona-su-paso-por-chile/>

Caiafa, J. (2007). *Aventuras das cidades: Ensaios e etnografias*. FGV Editora.

Delgado, B. (29 de octubre de 2019). Patrulla de Carabineros atropella a Pablito, un querido perro callejero de Valparaíso. *CHVNoticias*. https://www.chvnoticias.cl/casos-policiales/patrulla-carabineros-atropella-perro-callejero-valparaiso_20191029/

Despret, V. (1999). *Ces emotions qui nous fabriquent. Ethnopsychologie de l'authenticité*. Institut Synthelabo.

Despret, V. (2002). *Quand le loup habitera avec l'agneu*. La Découverte.

Despret, V. (2004). The body we care for: Figures of anthropo-zoo-genesis. *Body & Society*, 10(2-3), 111-134. <https://doi.org/10.1177/1357034X04042938>

Despret, V. (2006). Anthropo-éthologie des non-humains politiques. *Social Science Information*, 45(2), 209-226. <https://doi.org/10.1177/0539018406063635>

Despret, V. (2018). *¿Qué dirían los animales... si les hiciéramos las preguntas correctas?* Cactus.

Despret, V. y Gutwirth, S. (2009). L'affaire Harry: Petite scientification. *Terrain: Anthropologie et Sciences Humaines*, 52, 142-151. <https://journals.openedition.org/terrain/13628>.

Eibl-Eibesfeldt, I. (1979). *El hombre preprogramado*. Alianza.

Ramírez, V. (Director). (2013) *Matapaco* [Documental] En marcha films. <https://www.youtube.com/watch?v=wiEFhAAWCiw&t=3s>

Fast Check (20 de octubre de 2024). El símbolo olvidado: El perro "negro matapacos". *Fast Check*. https://www.fastcheck.cl/2024/10/20/el-simbolo-olvidado-el-perro-negro-matapacos/#google_vignette

Feyerabend, P. (1989) *Contra o método*. Francisco Alves.

Foucault, M. (1992). *La genealogía del racismo: Curso en el Collège de France (1975-1976)*. Ediciones de la Piqueta.

Foucault, M. (2013 [1988]). *Nietzsche, la genealogía, la historia*. Pre-textos.

Goldman, M. (2003). Os tambores dos mortos e os tambores dos vivos: Etnografía, antropología e política em Ilhéus, Bahia. *Revista de Antropología*, 46(2), 445-476. <https://doi.org/10.1590/S0034-77012003000200012>

Haraway, D. (2008). *When the species meet*. University of Minnesota Press

Haraway, D. (2009 [1985]). *Manifiesto ciborgue: Ciência, tecnologia e feminismo-socialista no final do século XX*. Autêntica.

Ingold, T. (2000). *The perception of environment: Essays on livelihood dwelling and skill*. Routledge.

Knight, J. (2005). *Animals in person: Cultural perspectives in human-animal intimacies*. Berg.

Kuarta TV (2017). Perro roba empanada en Chile. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=efljr5EOLXg>

Latour, B. (1994). *Jamais fomos modernos*. Editora 34.

Latour, B. (1997). Des sujets recalcitrants. *La Recherche*, 301, 88.

Latour, B. (2004). How to talk about the body. *Body & Society*, 10(2-3), 205-229.

Latour, B. (2008). *Reensamblar lo social*. Manantial.

Latour, B. y Woolgar, S. (1979). *Laboratory life*. Sage.

Lorenz (1971). Part and parcel in animal and human societies. En *Studies in animal and human behaviour* (Vol. II, pp. 115-195). Harvard University Press.

Maturana, H. & Varela, F. (2001 [1984]). *A árvore do conhecimento: As bases biológicas do conhecimento humano*. Palas Athena.

Milenio Digital (23 de octubre de 2019). Chilenos protegen a perritos de los gases lacrimógenos. 23 de octubre. *Milenio*.
<https://www.milenio.com/virales/fauna/chilenos-protegen-a-perros-de-las-protestas>

Ley N° 21.020 de 2017. Sobre tenencia responsable de mascotas y animales de compañía. 19 de julio de 2017. D.O. N° 41.824.
<https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=1106037>

Mol, A. (2002). *The body multiple: Ontology in medical practice*. Duke University Press.

Moraes, M. (2011). Pesquisar: verbo ou substantivo? Narrativas de ver e não ver. *Pesquisas e Práticas Psicossociais*, 6(2), 47-55.

Mundo (10 de julio de 2013). Perros callejeros, los otros manifestantes de Chile. *Mundo*
<https://www.semana.com/perros-callejeros-otros-manifestantes-chile/350422-3/>

Olivares, E. y Railef, A. (17 de noviembre de 2023). Casos de maltrato animal han movilizado a la ciudadanía para exigir mayores sanciones. *La Colina Digital*.
<https://lacolinadigital.cl/2023/11/17/caso-universidad-del-alba-el-debate-emergente-sobre-el-especismo-en-chile/>

Otárola, R. M. (2020). *Hablan los muros*. Ediciones LOM.

Resumen TV (18 de octubre de 2021). *Manifestantes instalan al "Negro Matapacos" en Plaza Dignidad*. [Archivo de Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=J3c3Z0UsM5U>

Rocha, E. (23 de noviembre de 2023). Investigan destrucción de café valdiviano vinculado a desaparición de perros comunitarios. *Diario de Osorno*.
<https://www.diariodeosorno.cl/noticia/actualidad/2023/11/investigacion-destruccion-de-cafe-valdiviano-vinculado-a-desaparicion-de-perros-comunitarios>

Soriano, R., Correa, G. Ferreira, A. L. (2023). Vacas, simios y perros: reflexiones desde las relaciones interespecies acerca de la producción de lo humano. *Tekoporá. Latin América Review of Environmental Humanities and Territorial Studies*, 5 (1), 39-65.
<https://doi.org/https://doi.org/10.36225/tekopora.v5i1.196>

Thompson, E. P. (1851). *The passions of animals*. Chapman and Hall.

Tinbergen, N. (1972). *Estudio del instinto*. Siglo XXI.

Vidal, M. (2001). La historia del perro más querido de Punta Arenas de Chile. *Tiwy.com*.
https://tiwy.com/pais/chile/perro_mas_querido_de_punta_arenas/esp.phtml